aplicara los métodos que utiliza podría tener como efecto más exitoso que los que aparecen en su manifiesto.

Saludo al editor con mayor consideración.

ALDO BOLAIS

De Benito Milla

Señor Director de MARCHA
De mi consideración:

Referentemente he sido objeto de alusiones en las páginas literarias del semanario que usted dirige. Nunca quise entrar en el juego pueril y esterilizante al que nos tiene acostumbrados su redactor literario a pesar de la importancia que atribuimos a MARCHA. La gravedad y el tenor de la nota publicada por ese señor en el número 1.000 me obliga pues a responder, aclarando los aspectos diversos de lo que en realidad persiste detrás de cierta jerga vocinglera. Es preciso que sabrá usted excusar la cantidad de espacio que me voy a dedicar todo esto de la nota de Carlos Burgoen. Le agradeceré, pues, se sirva disponer la publicación de la siguiente respuesta en las mismas páginas de su semanario.

Saludo a usted atentamente.

En el número 1292 de MARCHA Angel Rama se ocupa de un informe aparecido en un artículo de Ernesto Sábato publicado en el periódico New-York Times el 26 de abril en el que se dice que aquel organismo detrás de ciertas fundaciones que contribuyen a la actividad anarquizante de intelectuales en la América latina, y a actividades liberales, como el Congreso por la Libertad de la Cultura. La veracidad de esta información está siendo investigada por el Secretariado Internacional del Congreso, según informa el corresponsal del 27 de abril de dicho periódico neoyorquino con fecha 30 de abril y en la que se afirma que el Congreso no recibe ayuda alguna de la CIA y que los miembros directivos y que por lo tanto se establecerá por parte de las organizaciones que son beneficiarias de esta actividad el carácter privado de su apoyo. A la espera de esas pruebas, el periódico hace un horrible escarnio de los que se supone con derecho a no verse sometidos a las especulaciones de determinadas fuerzas ajenas adcta al rumor y a la calumnia como recurso político, y al Rama, que podría ser responsable de la nota provocada quién con la que da por descontado que el rumor se verifica. Por el contrario, el diario de Manzanillo en pantallas, altera al traducirlo el texto del New York Times y lo transforma en una nota de tipo sensacionalista para que nada de lo que a continuación sucede pueda ser de otro sensacionalismo. Por ejemplo, en el párrafo del diario neoyorquino puede leerse: "Ha sido acusado de ser el brazo de la CIA". La versión de Angel Rama se convierte redondamente en "La CIA ha sido acusada". Es decir, el no dice que es el que se encabeza la información se transforma en que es sólo una acusación. Pero, no es que se engañe, es la deliranta prosa del tal Angel Rama, pura y simplemente es un hecho establecido.

Independientemente de la actitud polémica que los hombres asociados a las actividades del Congreso puedan adoptar sobre los problemas económicos y otras posiciones e ideologías, hay que afirmar y tener en cuenta que el Congreso se sostiene sólo de los aportes de los felleinas a lo James Bond y que, por el contrario, muchos de ellos han renunciado a sus cargos oficiales, de figuras con sus escritos en las páginas de MARCHA. Es indudablemente que el gusto por tener embarrinado cultura de su trabajo es inescapable. Que el Congreso colaboraron figuras tan distintas como Germán Arciniegas, Ernesto Sábato, el ex ministro Jamieller de Cuba, Raúl Roa, vicepresidente de la misma actual, Jorge Luis Borges, Francisco Ayala, Ortega Hernández, y entre ellos, pueden establecerse todos los desacuerdos políticos posibles y ninguno justificará la calumnia.

¿Pero no es realmente el Congreso la víctima propiciatoria de los ataques del tal Angel Rama, sino la última manera obra delirante de la intelectualidad, tiene ya mucho tiempo que, inexplicablemente amparado tras las columnas de MARCHA, el tal Angel Rama viene realizando una campaña sistemática de empequeñecimiento de nuestra vida cultural, demostrando una singular ojeriza contra todo el género humano con nuevo de la letra. Es necesario que los lectores de mediamente informados del semanario habrá dejado de observar la inmoral del decreto que el tal Angel Rama ha tratado de minimizar cuantos esfuerzos han realizado nuestros intelectuales por el mejor planes de la cultura y en especial, los vinculados a la Feria Nacional del Libro. Es necesario que los lectores tuvieran tiempo. Contra éstos, como es voz popul, mitia en nuestra cultura, el autor y editor fracasado, contra aquella, su absurda pretensión. Es necesario que nuestro Rama, a nuestros intelectuales como a la "club" de barrio. Sus ataques a la Feria Nacional de Libros, los ataques fueron ya evidenciados en el seno mismo de la Feria, demostrando que en resumidas cuentas nuestras letras no ha sido bien relevado todavía. Y el levantar los datos se convierte en una cosa magnífica. Y también el constate año sistemático de otras Muestras Internacionales de cultura, en el creación de nuevos modos de vida cultural en el país, que luchan además por los intelectuales trascienden afuera. En cambio la Rama para la evolución de nuestra cultura. Por eso, cuando se ve que el Congreso sobre Medicinas Psicodélicas que vino lugar el año pasado en nuestra Universidad, con un instituto malevolente, lo denuncia el "acto que financió en Montevideo el trabajo de los intelectuales". Lástima que para ejercitar las letras humanísticas. Luego lo asocia con el "Plan Camelot" de la sociología yanqui y a la vez lo asocia al Congreso sino a los "intelectuales uruguayos" indistinguibles. Y lo hace en un artículo aparecido tres meses de las páginas de MARCHA, un semanario que siempre ha pretendido ser representante de la conciencia de la prensa grande. La catadura de esta mentira es de tal calidad que, aún tiene en cuenta a quienes internacional del Seminario Internacional, al que sólo dos "intelectuales uruguayos" concurrieron. Pero que en la Universidad de Montevideo, en nuestro país, en el Dr. Carlos Real de Azúa y el tal Angel Rama, ésta se ve irrevocable. Pero que el tal Angel Rama, en nombre al lado de el del tal Angel Rama), fui el primero en convocar a una mesa redonda en el Centro Uruguayo de Promoción Cultural a la que fueron invitadas personalidades intelectuales de nuestro medio de las más diversas tendencias de izquierda, centro y derecha, entre ellas el Dr. Carlos Real de Azúa y el tal Angel Rama. Este último dijo, y su documento, que la mesa era innecesaria, que se explicitaran, por parte de los integrantes del debate como completa libertad, las convenciones, también presente, en la más limpia en que el diálogo cultural puede realizarse. Esa libera y abierta, de ahí que se hayan reunido a las personalmente practicando a través de la mesa redonda, o dirigido personalmente, de las revistas que he financiado el Congreso por la Libertad de la Cultura. Nunca elegí un libro por esa razón, ni se autor, ni recibí un centavo por ningún su peligr secesión expositores o disertantes se ha tarea al tal Angel Rama, porque su cabeza está llena de ideas fantasiosas.

En su universo nocturno, la idea de apertura sólo brilla por su ausencia. Es decir, convocar a intelectuales, por ejemplo, cuando lo hacen a Francia en plena masacre de argelinos, el cerrar el ante jardín para no dilluye hasta desaparecer de su cabeza; o cuando a Pontiffes y Ernesto Sábato, que son intelectuales dirigido por secretaríes jesuitas, lo invita a un coloquio se pronuncia por la necesidad de reverguar el tal Rama la invitación son del Kremlin; o del Vaticano, o del Pentágono, o del Departamento de Estado, o del gobierno de Chile al coloquio de Africa mientras los Estados Unidos y el Vaticano, por otro lado, y los mineros están en huelga. Ninguna protesta sus ataques. Ninguna protesta. Es decir, que el tal Rama, o inscartiemo es sólo relaciones culturales, es imposible, en nuestro mundo, de golpeando a las instituciones. Estamos lejos de pensar que nadie debera ir a Francia para no ser acusado de "colaborar con la guerra Imperialista, o a Cuba porque nos guste o porque nos guste a Cuba, o a Chile porque alimente una huelga de mineros, o Estados Unidos todo como ejemplo. Y en nuestro 1963 reciente, el Angel Rama se ha opción personal (a la que el tal Rama, ideológico e de "financiación". Los límites los impone la conciencia, no los de la ideología, ni los de ningún mecenazgo de tipo gubernamental, mucho menos de la CIA.

Las protestas que Angel Rama ha venido omitiendo a lo largo de su carrera, que ignora (o finge ignorar elise de millaneras) las supieron y supien largamente los intelectuales de nuestro medio. Está comprobado que todos los participantes norteamericanos en el seminario Sartre-Simone de Beauvoir, hizo bien hecho pública su protesta por la intervención del gobierno de Estados Unidos en Santo Domingo y aun hoy más: el poeta Robert Lowell, internacionalmente reconocido en el mundo, en 1963 recibe en conferencias por América Latina auspiciada por el Congreso, fue el que enabaste la protesta y el rechazo de los artistas y escritores a la invitación de la Casa Blanca, relativamente a la intervención en Santo Domingo y la guerra del Vietnam. En informe Lowell, que se ha publicado en la Revista El Popular le dedicó una página entera a los detalles de la actividades del Congreso, a los nombres de los seminarios. MARCHA, en su edición del 15 de abril, último, en la página "Secretaría" de Angel Rama, archa que el nombre de Saúl Bellow, como el de otros que con mayor frecuencia leemos al pie de los manifiestos de protestas contra la intervención del gobierno yanqui (MARCHA dixit), el Rev. Martin Luther King, el Premio Nobel de Física, el físico físico J. Robert Oppenheimer. ¿Cuándo podrá presentar el tal Rama, en nuestro medio, una lista de protestas de la cultura como la de estos hombres?

En la revista Marcha, el tal Rama, Saquiavelo es peligroso debido a la competencia. Siempre puede darse de una revista que se ocupa de los hechos. Desde la aparición de la revista Marcha, se ha intentado, a intentado, a diálogo, a la discusión, a la polémica, a todos los políticos. Estos intentos empezaron con la revista Marcha, cuando se realizaron en Montevideo y en Venecia por el Congreso concurrió por primera vez una delegación de Cuba. Más recientemente se produjeron otros hechos que abarcan un lapso de tiempo. Tienen una significación particular. Uno, la publicación de Poesía Negra y poloes en las que ningún poeta importante de nuestro medio se negó a participar. Otro, el resultó omitido. Otro, la entrevista concedida en Buda-pest al poeta Pablo Neruda, que fue la que tu ofrecía fidelísimo comunista. al poeta Stephen Spender y publicada en las páginas del Corriere Cito que la entrevista a Ajc escritores soviéticos A. Tvardosky y C. Simonov. Otro, la reunión de Ernesto Sábato (revista Novy Mir) a publica en la revista Preuves, del Congreso, en Ginebra por este año. Por fin, el ciclo de las reticencias de Fernández Retamar y el tal Angel Rama, que ya comienza a ser tan molesto como tragal a los escritores cubanos a discutir con sus colegas del mundo entero y a exponer ante sus compañeros de vista en la revista Mundo Nuevo. Estas significaciones, que se dan en un momento en que simplemente con la presencia de hombres de ciencia de los países de Europa del Este, constituyen un hecho sinsabor por el Congreso. Uno de los últimos, realizado en Yugoslavia, en el mismo Congreso de Filosofía, la reunión de Ciencias y otro más reciente, en Italia, al que concurrieron Ernesto Sábato, Ivan Malinovski, de la Academia Checoslovaca de Ciencias. Así, pues, si al transcurrir de nuestro medio por el Intelectualismo, ocasionalmente que participen de las tareas del Congreso surmanos estos intentos de apertura con los intelectuales del Este, es porque el Congreso que lo que en realidad está haciendo el tal Angel Rama es el juego a las ideas de Yoke en Moscú y en todas partes, trabar de errar las vías de comunicación al entendimiento internacional de los hombres de bien de los intelectuales honestos, es la que debe prevalecer en nuestro medio, es la que de las letras de las columnas en que quieren establecerse.

BENITO MILLA

Nota de Redacción

Se publica previa la respuesta. No lo era el desdoro nacional que significaría publicarla. Pero, ¿cómo se establecerá que las quinces líneas que escribí (y, mucho más, la respuesta) son "de interés para los lectores"? Nos tuvieron como un Rorschard. Como respuesta a sus nuestras manchas hay que leer estas descorchadas conclusiones de Benito Milla.

Después y por partes. Dada la naturaleza de las cartas, combatiré aquí las referencias personales y dejaré para un próximo artículo los problemas generales que implican, desde el fantasmagórico Congreso y el Seminario sobre Elites, hasta los avances de la ciencia y la actitud de los intelectuales hoy y aquí.

Conozco a Solari hace años: creo conocer bastante bien cómo es; he tenido motivos para leer con suma atención uno dos temas de "Ensayos sobre la sociedad uruguaya". El respeto por sus tareas intelectual no me impide discrepar muy seriamente con muchas de sus tesis y posiciones, con otras hasta hoy no creí pecado.

Esas discrepancias me me llevaron a decir de él que: «Fuera un anticomunista cerril, b) fuera un profesional intelectual, y habiendo sido, como muchos y demás locas impulsiones de su carta, que me atrevo, por respectabilidad que de ellas, a hacer por ban-ba. ¿Y qué pruebas tenía que dar de cosas que no dijo? Si no he dicho que Solari es anticomunista de que no lo pense ni las creí posible. No necesito sólo Literatúrnaia Gazieta del año 1956— para discrepar con las verdaderas posiciones que sostiene, con sus escritos y con sus actos, Aldo Solari, y él lo sabe así. Referencias nos bastan para que, y él lo sabe así, en puerilos a hacer de mí un "periodista" perverso, portemas políticos. En definitiva, Solari, que tiene cinco libros publicados y es hacia uruguaya" contestaría cuestiones intelectuales que en varios lados y por varios motivos se hicieran de su trabajo. Y lo hizo. Y respuesta a ella, que es lo que sigue sin daña.

En mi nota del número 1000 de Marcha, no cité el nombre líneas y se refería al Congreso que ocupaba sólo dos cosas en su carta: a mi persona y a Aldo Solari. Pero, ¿cómo dos que mejor podían encontrar, por ejemplo, en la Universidad de la Cultura era "el Dr. Aldo Solari, integrante del anterior Secretariado Internacional del Congreso, y también del que había señalado que es un organismo del Congreso, es el editor de la revista "Mundo Nuevo". Solari dice ahora que "no soy ni he sido nunca miembro del Secretariado Internacional" y ante esta inexplicable silencio sobre el Instituto de marras.

Se me permitirá, para que nadie pueda creer que lanzas lejos, los ejemplos de mi conocimiento de que hablo. Pues incriminada del bosque, que vuelva a pregunta en cuidado. —todo eso lo juzgará la historia si Hace tiempo que Solari, que es un hombre de buenos modos de una vez por quien parece el más indicado para cargo, me pide que no publique de Benito Milla, porque que lo ha creído el Congreso, qué planes tiene y a que el tema se ha convertido en "cuestión personal". Aldo Solari podía confesar o no a otro Congreso. Pero hay que aclarar que Benito Milla desconoce que lo confesar. Puede pasar por alto sus denuncias sobre los intelectuales, sus ataques personalísimos a "club de barrio", sus esfuerzos para presentarme ante la universidad como "representante de la CIA" y de la burocracia oficial, sus impresiones porque no firmó la nota Milla, y nunca hubiera esperado que se me atribuyera a mí, conspiración de "intelectuales" que no pongo a la cuenta de su exaltación. Pero no cuando, a través de Milla, se me pretende hacer responsable de nada contra una comunista por ser tal. No estoy dispuesto a ser el "Judío Suss" de Benito Milla. Y, por último, se me pide, al "ataque si le aplicara los métodos que utiliza como efecto más exitoso que los que aparecen en su manifiesto". Pero, ¿cómo es que lo que he esperado contestar a Solari, que es un hombre de buenas maneras, consiste en amenazar sin habla? Es un misterio.

En la carta de Benito Milla, Solari y que habla claro. Hubiera sido pintoresco cocoxos el patio del convenillo. Es de Echeverría. Hay frases "que me perdone el Dr. Real de Azúa" y "que me perdone el Dr. Real de Azúa" sublimes. Guiñaz los lectores pacientes y hayan leído hasta aquí, por otro lado, que no es cierto que "no sólo cree que mi modesta tarea intelectual es nociva, sino que, además, me considera soy el enemigo público de la cultura nacional. Sospecho que no se refiere a mi tarea de "club de barrio" en la editorial Alfa, ni a la colección que allí presentara y donde aparecieron, por ejemplo, Ernesto Sábato, Carlos vez a Onetti, Martínez Moreno, Da Rosa, etc. y cuando hablo de mis tareas de "club de barrio" no debe ser a mi participación en la fundación del oyaitumo, como Benito Milla, sabe bien, sino, simplemente a más reparos al desdichado sistema del beat ciudad que el mismo Benito Milla, que, por otro lado, parece que no vale la pena.

Pero, ¿hay algo sumulcuro. Por ahí le comprende con mis viajes (aunque detraudaje, pero la revista del Congreso, Mundo Nuevo, dirigida Angel Asturias, fue pagada por el "centro-izaitia" italiano que es, por otro lado, el centro de izaitia-tica, bastante aborrativa ello) en la tema que no era "cuestión personal" y por otro lado, que, aprovechando mi ausencia de los viajes a USA, ya invitado por Solari participaría en un coloquio en Chile, en más de una ocasión he criticado la sido servil, conocimiento los intelectuales idealógicos del enemigo, lo que obviamente se agrava cuando se trata de "ir a Chile".

Desde el momento que ha aceptado dinero del Congreso para emprender aquí una actividad cultural y después que se agenda de dicho organismo, es natural que lo defienda, evoque neotálgico sus antiguos fastos con la nostalgia de los viejos revolucionarios anarquistas (por que olvida a Madariaga?) o anuncia en un tono de sarcasmo de la "coexistencia" con los soviéticos al fin reintegrarse al seno de la cultura burguesa (por que olvida a Madariaga?) Quizás porque soy uruguayo y porque no soy, lamentablemente, "representante" de nadie, no puedo hablar de pagar con su negocio para discutir mis artículos, como no lo pagó Mario Benedetti para discutir mis artículos, y ni él ni yo tenemos dar la cara para defender nuestras posiciones. Pero, ¿cómo es que Solari dice "y dice" que falta en el texto no se refería al Congreso, sino los viajes de nuestros intelectuales financiados por la CIA: (debo entender que también la tomada de la actividad de Solari en Chile? Y en cuanto a mi aparente aprovechamiento, porque no espera la carta del Congreso, Solari, que, sabiendo al "New York Times", me pregunto, un poco diversión, "que es lo que pasaría si yo dijera que el "secretariado" reconocería públicamente estar financiado por la CIA?

Quién realmente financia al Congreso por la Libertad de la Cultura, no me importa. Pero ellos hay vida en esta planeta. Solari dice: "No cree que el Congreso sea "la víctima propiciatoria de la Cultura" y esto está financiado por la C.I.A. Si fuera así habría que dejar de ser "víctima propiciatoria". Pero del mismo modo que no es el Departamento de Estado de USA que directamente organiza el plan Camelot, sino la Washington University, y que, en cuanto a que no es el Director de la CIA quien le firme personalmente el cheque, sino el Secretariado Internacional Encounter; las inteligente revista y tan virulentamente anti-comunista durante años. Pero hay muchos intermediarios sobre todo las muy famosas fundaciones privadas norteamericanas, que sirven para votos y descodios por igual.

Que los Ford, que financiaron del Congreso no sólo provocan propaganda nocial (intelectuales y políticos, etc) sobre los inquietos, que ya estaría dentro de las posibilidades reales y es eso lo que ha provocado el desbarde de sus acusaciones que arrojan sobre mi la furia que les provoca sentirse en un campo de parlamento de derecha, que decir: nadie se tomaría en serio a quien diga que el Congreso está pagado por el C-2 cubano o por el Ministerio de Instrucción Pública, dada la actitud violentamente antichinoa que caracteriza a aquel organismo bajo la conducción de Arciniegas; nadie podría ni pensar que lo pega la KGB soviética, por las palomas inocuas a pesar de los coloquios. En definitiva. Lo pague o no la C.I.A. "es lo mismo, ya que de un modo o otro servirá, sus fines. De todo hablaremos largan rato.

ANGEL RAMA

REPLICAS

De Aldo Solari

Señor Director de MARCHA
De mi mayor consideración:

Le ruego, tenga a bien insertar esta respuesta al artículo del señor Angel Rama, en lugar similar al que fue publicado, lo que creo corresponde nada su naturaleza.

Creo que el obstinado silencio que he observado ante repetidos ataques personales aparecidos en los últimos tiempos en MARCHA, prueba mi escasa vocación por la polémica periodística. Por un lado me parece que en la triste situación del Uruguay hay manera mejores de emplear el tiempo que en estériles discusiones, por las cuales muchos intelectuales uruguayos sustituyen el trabajo serio que el país reclama. Por otra parte, cuando lo que se dice roza o ese decididamente en la calumnia, no puedo dejar de temer que mi respuesta desciende inevitablemente al mismo nivel de inferioridad que el desafío.

Las cosas han llegado a un punto, sin embargo, que hacen imposible el silencio. Este es un éxito del método del señor Rama que no se le podrá negar, aunque nada extraño al fin. La táctica, lógicamente sofista que emplea, ha probado largamente su fecundidad por causas que nadie ignora. Consiste en atribuir a alguien varios hechos, o en sugerir que puede estar implícito en ellos sin pruebas serias de especie alguna. El autor de la calumnia omite deliberadamente recordar el principio de que es el quien tiene que probar y que esa obligación ética es tanto más imperiosa cuando más grave es el cargo. Da por sentado que es el adversario quien tiene que demostrar la falsedad, o sabiendas de que esa demostración es, a menudo, imposible. Por último, si la víctima no contesta se supone que se ha demostrado la verdad. Este procedimiento ha sido hellamente ilustrado en los últimos días por las acusaciones de un diario contra el general Seregni de tener inclinaciones comunistas y condenado con toda razón por Julio Castro en la p. 15 del mismo número de MARCHA en que Rama ataca a Solari y a mí y el señor Rama lo usa contra lo empleo. Si mal corre a ese desgraciado de lo que aprendió en los años en que trabajó para el mencionado diario, antes de descubrir su tan reciente como encendida vocación revolucionaria.

No soy ni he sido nunca miembro del Congreso por la Libertad de la Cultura. Más acuerdos y más discrepancias con la mencionada institución no creo que tengan interés público. Estoy dispuesto a colaborar con sus publicaciones, como con todas las que me den absoluta garantías de independencia.

Discrepo totalmente con la orientación anticomunista de algunos órganos y personas del Congreso. Parece que el señor Rama quiere mezclarme con el anticomunismo prejuiciado y estril que anda por ahí. Esto es una burda, y, lo que es peor, consciente calumnia. Jamás el señor Rama que indique un solo hecho o actitud de mi vida que implique el anticomunismo en el sentido que estamos usando el término. No soy comunista y todo el mundo lo sabe: pero jamás he en mi vida ni contribuido a nada tan comunista por ser tal. No estoy seguro de que el señor Rama pueda decir lo mismo. Personalmente, como estudiante, como profesor y como intelectual he practicado, practico y practicaré el diálogo más abierto posible y ningún género de terrorismo ideológico, como el que el señor Rama intenta practicar no hará apear de ese principio.

El Seminario sobre la Formación de Elites en América Latina realizado del 6 al 11 de junio de 1965 en Montevideo, fue patrocinado por la Universidad de la República y el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de California. Fue financiado por el Congreso por la Libertad de la Cultura. Nuestra Universidad fue invitada por California y siempre conoció la fuente de financiación. El Consejo Central en el cual están representados profesores, egresados y estudiantes aprobó la realización del Seminario. En una ocasión posterior se ocupó nuevamente del asunto, al hacerme el honor de designarme para hacerme cargo de todo lo referente a la organización del citado evento científico. A ese mismo Consejo ataca ahora y a quien MARCHA atacó en aquella época fue pues a la Universidad, aunque pareciera que fuera a mí. Es fue una de las razones por las que no contesté. Inyitablemente, en ese entonces, hubiera bastado mi firma en representación de la Universidad que nadie me pidió para enseñarla a esos efectos. Es los muy distintos de organizar una reunión científica. Parece, pues, que la Universidad se vendió al imperialismo yanqui y a la CIA por no haber tenido la precaución de consultar al señor Rama. Si se cree que el señor Rama conoce —y conocía entonces— el desarrollo de los hechos, desde que el primer deber de un periodista es informarse, tiene que concluir que es un calumniador a sabiendas: si no se quiere creer esto último hay que pensar que no se informó debidamente. En uno y otro caso la situación del señor Rama no es muy feliz.

Los hechos descriptos me permitirían incluso, si tuviera algo que ocultar o de que arrepentirme, acusarme fácilmente en haber cumplido un encargo de la Universidad. Pero no tengo por qué hacerlo. Propuse que la Universidad aceptara la invitación y trabajé intensa y entusiastamente para organizar el Seminario. Puedo decir con orgullo que encontró el mejor eco en el Dr. Castiñeira, Rector entonces, que apoyó calurosamente la idea. No cito esto porque la que sigue, el señor Rama pueda pretender que parcia memoria, ni la de nadie, sino para que se vea que todo es aire de conspiración de vendido al imperialismo que Rama le presta al asunto en una pura invención, una descarada falsedad. Todo el proceso del asunto fue público desde el principio al fin.

Trabajé y trabajo a horcha-ha porque tuve todas las garantías de la más absoluta independencia intelectual y política. Lipset y yo invitamos a los que nos parecieron más competentes por sus conocimientos científicos sobre la cuestión. Eso lo sabe el señor Rama, aunque ahora aparente ignorarlo. Los norteamericanos invitados eran, en su mayoría, firmantes del famoso telegrama a Johnson criticando la intervención en Santo Domingo en un lenguaje que por cierto nada tiene que envidiar a las más escandalosas condenaciones hechas en América Latina. Entre los norteamericanos, para no fatigar al lector tuvimos el honor de contar con el profesor Darcy Ribeiro. ¿A qué juega el señor Rama cuando simula creer que todas esas personas estuvieron al servicio del Imperialismo? Es obvio para cualquiera que me conozca, y el señor Rama me conoce hace muchos años, que no hubiera aceptado organizar la reunión si no era con la más total independencia. Más aun he aplicado en el caso un principio con el cual puede discrepar; pero al que me he ajustado y me ajustaré. Creo que la Universidad debe recibir dinero y asistencia técnica en la cual sea su fuente, si le es útil y si es libre de determinar cómo usarla. Creo que debe cruzar asistencia y fondos de diverso origen. Si los rusos o los chinos o los cubanos me ofrecen dinero para organizar un Congreso, con las mismas garantías de absoluta independencia que en mi misma situación personal. Sólo esta Libertad de la Cultura no tengo el más mínimo inconveniente en aceptarlo, no criticaría a nadie porque la hiciera y me parecería errónea la actitud contraria. Desde luego haría público el origen de los fondos y sometería su aceptación a una discusión abierta, como lo hice respecto al Seminario, para que la Universidad dispusiera lo que creyera más conveniente.

El señor Rama se supera a sí mismo como calumniador, si es que esto es posible, cuando trata de mezclar el Seminario sobre las Elites con el Proyecto Camelot. Sabe perfectamente que el escándalo en Chile con respecto al Camelot fue anterior y no posterior al Seminario sobre Elites. MARCHA publicó varias cosas sobre la cuestión. Ninguno de los norteamericanos que vino al Seminario tuvo ninguna relación con el Camelot. Ni que decir que tampoco la tuvo ninguno de los latinoamericanos, que en reiteradas ocasiones lo hemos condenado, lo que no es por cierto ningún mérito especial sino un deber mínimo.

No creo que el Congreso por la Libertad de la Cultura haya estado o esté financiado por la CIA. Si fuera así habría que dejar de tener relaciones con él, pero seguiría siendo verdad que el Seminario de Montevideo, fue absolutamente independiente e implícito, creo, un progreso real en el conocimiento de América Latina.

El señor Rama trata de presentarme a los ojos del lector como pro-imperialista. Me repugna la exhibición de antecedentes personales, y es otro éxito de su método el verme obligado a recurrir; pero en estas otras cosas yo firmé una declaración contra el Tratado Uruguayo - Norteamericano de Asistencia Militar que apareció en MARCHA. No recuerdo que la firma del señor Rama estuviera allí. Aunque hoy creo menos en la importancia de esas declaraciones algo condenando al tratado, como a la política norteamericana en el Viet-Nam y en Santo Domingo

Las "finitas sospechas" del señor Rama son, en lo que a mí se refiere al menos, burdas calumnias. Lo lamento por él; pero más lo lamento por el tiempo que me ha hecho perder en contestarlas y en aparecer como creyendo que vale la pena ocuparse de mi modesta persona.

Lo he hecho, porque detrás de todo esto hay algo más grave que mi simple situación personal. Sólo unos locos o ignorantes o inmorales puede el señor Rama defiarme y esos no me interesan.

Pero hay un daño a la imagen de la sociología que puede ser, en gran medida irreparable.

La sistemática campaña que presentar a los sociólogos como esbozos de espías potenciales del imperialismo tiende a aumentar las dificultades que de suyo encuentra la sociología en todo país sub o semi desarrollado. Su efecto más seguro es impedir la investigación, porque todo lo que se pregunta en una encuesta, por ejemplo, puede argumentarse que sirve al imperialismo.

En un plano más profundo, tal actitud es la expresión de un arraigado tradicionalismo ideológico respecto a la ciencia en general y a la ciencia social en particular. Desde que es obvio que los resultados de la ciencia, de cualquier ciencia, pueden ser utilizados por tirios y troyanos y con más posibilidades por los que tienen más poder, toda esta campaña conduce a prestigiar para el abandono de la ciencia. Sin embargo, ella es, y la sido en todas las sociedades un factor dinámico, y el único medio de que disponemos para salir de nuestra dependencia. Es ayudar a mantener el statu quo, el resultado de tanta alharaca de apariencia izquierdosa.

Tengo dudas acerca de si el Uruguay llegará algún día a ser la sociedad justa e independiente que todos deseamos. De lo que estoy seguro es que si eso ocurre será sin que gente como el señor Rama tenga la menor gana relación con el proceso. Tampoco lo tendrá, por supuesto, el que hago trizas a los que se dedica con estilismo y en la que no niego a entrar, aunque sé